



## Introducción

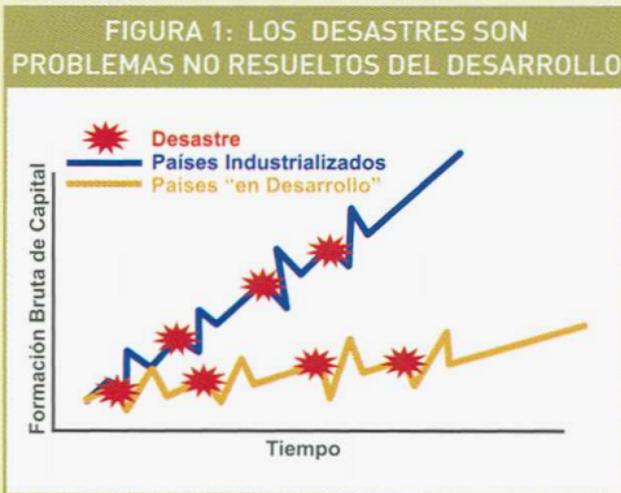
En las últimas tres décadas, los desastres asociados a peligros naturales, como terremotos, sequías, inundaciones, etc., se están incrementando en los países en vías de desarrollo generando un impacto negativo en su desarrollo. Las causas son múltiples y radican, ante todo, en el aumento de la vulnerabilidad de la población, mayormente de los sectores pobres, quienes viven en laderas inseguras o están expuestos a peligros diversos. En casos de emergencia, muy pocos pueden adaptarse y sobreponerse (resiliencia) a los efectos negativos del desastre. Por ello, un desafío creciente para las instituciones que trabajan en desarrollo rural de la Amazonía es la incorporación del enfoque de gestión del riesgo en los procesos de desarrollo sostenible.

El aspecto de la gestión del riesgo ha sido considerado muy al margen dentro del marco del Desarrollo Sostenible y su planificación, durante las últimas décadas. Los desastres, que fueron considerados de forma errónea como sinónimos de peligro, ocasionaron grandes impactos negativos para la población y no fueron relacionados específicamente a conceptos y estrategias para el Desarrollo Sostenible. Sin embargo, las estadísticas demuestran que los desastres asociados a peligros naturales interrumpen de manera significativa procesos de desarrollo en marcha y, en muchos casos, representan un factor limitante en la lucha contra la pobreza de la población en regiones enteras.

Los desastres asociados a peligros naturales también ocurren en países desarrollados, pero estos países tienen mayor capacidad de absorción de riesgo. Por ello, no



cuentan con fracturas económicas tan graves que frenen procesos de desarrollo (Fig. 1, 2).



En el pasado, se veía a la pobreza en el contexto de sus impactos en los ingresos económicos, y a los desastres como fenómenos naturales ocasionales y causados por eventos extremos (Yodmani, 2001: 3). Sin embargo, en la actualidad se ha determinado que los desastres asociados a peligros naturales significan grandes golpes en el desarrollo socioeconómico y socioecológico de muchos países en vías de desarrollo y que la pobreza aumenta el grado de vulnerabilidad de la población frente a peligros naturales (Donga, Hidajat; 2005: 36).